



Nafarroa Bai

## **PARA EL CAMBIO**

De hacer caso a algunas voces, parecería que Navarra se juega su ser o no ser y su pervivencia como identidad diferenciada en las elecciones municipales y autonómicas del próximo 27 de mayo. Nada más falso. En Navarra, lo que realmente se va a dilucidar en los próximos comicios es la continuidad de un gobierno conservador, con casi tres legislaturas en el poder, o su sustitución por uno de progreso.

Los años de UPN en el poder -y el añadido del CDN en estos últimos cuatro- han acentuado algunas de las lacras del postfranquismo, caracterizado por una Navarra oficial exclusivista y obsesionada con un “enemigo exterior”, donde sus habitantes son continuamente divididos en buenos y malos navarros con el fin de amedrentarlos y amordazarlos. A ello contribuye una situación de violencia que no acabe de superarse, por cuya continuidad parece apostar este Gobierno para perpetuarse en el poder. Mientras, la propaganda oficial nos presenta la imagen de una comunidad próspera, que aúna el sano tradicionalismo con envidiadas cotas de bienestar.

A la sombra de tal discurso se ha llevado a cabo una política que prima los intereses de los grupos económicos sobre los de la mayoría, agrede al patrimonio histórico, cultural y lingüístico, degrada el medio ambiente, promueve el desequilibrio territorial y favorece un urbanismo sobredimensionado y tan ajeno a las necesidades sociales que, a pesar de no dejarse de construir, ni tan siquiera garantiza el acceso a la vivienda de la gente joven y sectores desfavorecidos. La misma política que provoca el deterioro de los servicios públicos en la enseñanza, sanidad o servicios sociales, y esconde la cabeza ante los primeros signos de crisis industrial.

Pero eso no tiene por qué ser siempre así. Muchas personas llevamos años soñando con y trabajando por una Navarra diferente. Una Navarra en la que quepamos todos y todas, con independencia de nuestras adscripciones particulares, el idioma que hablamos, nuestro lugar de nacimiento o nuestra opción sexual. Una Navarra que cuide su patrimonio y su medio ambiente, proteja al euskara, se preocupe por los sectores más desfavorecidos, mime sus

servicios públicos y procure a sus ciudadanos y ciudadanas mejores cotas de progreso y bienestar, sin olvidar sus responsabilidades en un mundo necesitado y cambiante. Una Navarra que sepa conjugar lo particular y lo universal, en paz con su memoria, activa, participativa y solidaria.

Una Navarra así no es un proyecto descabellado. No estamos soñando. Es una exigencia y un derecho. Si tú quieres, todo eso puede empezar a ser realidad si el próximo día 27 de mayo votas para el cambio.

[¡Adhiérete!](#)